

Samuel Beckett's Library

Van Hulle, D., Nixon, M. (2013). Paris, Cambridge University Press. 311 pp.

 Por Lucas Margarit

Este libro trata acerca de los volúmenes en la biblioteca personal de Samuel Beckett. Hay que destacar que no es un catálogo de obras, sino un estudio acerca de la marginalia que se encuentra en dichos volúmenes. Lo interesante de esta investigación es que también hace una revisión inicial del sentido de la escritura en los márgenes y estudia diferentes aproximaciones teóricas acerca de este aspecto de la lectura. En la introducción se hace un recorrido por los motivos para presentar este libro, entre los cuales hay que destacar el lugar de Beckett como lector, lo cual encierra una serie de problemáticas que serán abordadas por ambos autores: el lector que marca sus libros en oposición a quien no traza una línea en las páginas (Virginia Woolf es el ejemplo); el que escribe y el que tiene un código no-verbal; el que subraya y el que pliega la página. Todos estos aspectos acerca del tipo de lector serán tomados para analizar el modo en que Beckett lee.

Otro aspecto que me parece notable es el modo en que relacionan las marcas en sus libros con la correspondencia, pudiendo en algunos casos poder establecer el período de lectura del propio Beckett y la relación con su propia obra. Asimismo, en muchos casos se establece una relación intertextual entre su obra y sus lecturas, evidentemente, tal como aparece en el epígrafe de este volumen, toda manifestación de un escritor proviene de su biblioteca (en palabras de Samuel Johnson).

Asimismo, se establece un lugar dentro del campo intelectual de su época a través de las ediciones que se encuentran en la colección, por ejemplo ejemplares de Jane Austen de 1969, lo cual implica una lectura llevada a cabo por Beckett ya que había leído la obra de esta autora en los años 30, asimismo, debemos considerar aquellos libros que Beckett ha recibido de autores conocidos (tal es el caso de Harold Pinter o de Fernando Arrabal) lo que implicará estudiar la relación con la obra de sus contemporáneos.

Este libro hace un rastreo y organiza la biblioteca de Beckett y el modo en que se posiciona como un gran lector recorriendo no sólo la última serie de libros que se encontraba en su casa en París, sino también

reuniendo información de otras bibliotecas y archivos (Dublín Reading, París, etc.). El primer capítulo hace un repaso por lo que acabamos de mencionar acerca de las teorías de la lectura y Beckett. De allí en adelante el libro se organiza a partir de una clasificación que reúne los intereses múltiples de las lecturas beckettianas.

Cap. 2: literatura en inglés, 3: literatura en francés; 4: literatura en alemán; 5: literatura en italiano; 6: clásicos y literatura en otras lenguas. Cabe destacar de esta clasificación que los libros que más abundan son aquellos que están en las lenguas que Beckett manejaba, sobre todo inglés y francés, aunque una de sus obras más leídas haya sido la Divina Comedia de Dante, la cual leyó en italiano. Esta clasificación asimismo se divide por historias de la literatura y en algunos casos, cuando ello resulta relevante, por autor: Joyce, Rimbaud, Mallarmé o Dante. Todas las referencias se estudian de acuerdo al contexto de su obra y de su correspondencia, lo cual aleja a este libro de un mero catálogo bibliotecario.

El capítulo 7 está focalizado en los libros de Filosofía. Pese a que Beckett siempre negó ser un gran lector de textos filosóficos, estos documentos prueban lo contrario. Textos que abarcan desde la filosofía antigua (Demócrito) hasta el siglo XX, pasando por una de sus mayores influencias, Descartes y, con una gran desarrollo de las notas al margen, Berkeley y posteriormente Schopenhauer. Entre los pensadores del siglo XX que más influyeron en su obra, y este libro así lo documenta, encontramos sin dudas a Fritz Mauthner y en menor medida a Ludwig Wittgenstein. Este apartado concluye con la presencia de libros de Cioran y de Sartre. Este capítulo se divide cronológicamente en épocas de la filosofía.

El capítulo 8 está centrado en los libros de Religión. Hay que destacar aquí el conjunto de Biblias que había en su biblioteca, en inglés, francés y alemán, además de un claro interés en cuestiones teológicas tal como lo demuestra una serie de libros acerca de este tema. Los autores han revisado incluso la primera Biblia que perteneció a Beckett y que se encuentra en la Biblioteca Pública de Dublín.

El capítulo 9 se dedica a los diccionarios y a las obras de referencia. El capítulo está organizado en diccionarios y gramáticas de los diferentes idiomas que Beckett manejaba, así como la referencia a la Enciclopedia Británica y –creo que uno de los aspectos más interesantes de este capítulo- al *Diccionario de la lengua inglesa* de Samuel Johnson de 1799.

El siguiente apartado, el capítulo 10 se dedica a los libros de ciencia, donde se destaca la obra de Darwin. Asimismo, encontramos referencias a libros de física, de psicología, de astronomía con algunas marcas en los márgenes y pocas anotaciones. Sin embargo en su obra hay referencias evidentes de su lectura de libros de ciencia, sobre todo durante la primera época de su producción. Recordemos las referencias a las teorías de Poincaré en sus cuadernos de notas, por ejemplo, lo que permite entender el interés de Beckett por el pensamiento científico.

El capítulo 11 está dedicado a los libros de Música y Arte. Se divide en dos: Música donde alude a dos de los compositores preferidos de Beckett, Beethoven y Schubert. En cuanto a las Artes plásticas, se aclara que muchos de sus libros fueron obsequiados por Beckett a su amigo, el pintor Avigdor Arikha, entre ellos se destacan los catálogos de arte que compró Beckett en su viaje por Alemania entre 1936 y 1937.

Sin embargo, este grupo de libros no contiene notas marginales.

El libro concluye con unas acotaciones finales acerca de la relación entre Beckett lector y sus libros. Cabe destacar también la gran cantidad de notas que no sólo agregan referencias acerca de la fuentes utilizadas, sino también comentarios y otras citas explicativas al texto central.

Posteriormente desde la página 261 a la 287 encontramos el catálogo de la biblioteca de Samuel Beckett en orden alfabético y haciendo alusión a la edición correspondiente, lo cual ayudará al especialista y al investigador a realizar un rastreo más cercano de las intertextualidades beckettianas.

Nos encontramos frente a un excelente trabajo de investigación realizada por dos de los más importantes e interesantes especialistas que llevan a cabo una reflexión acerca de el campo intelectual en el que se movió Beckett y el modo en que esas fuentes fueron reelaboradas en su propia escritura. Este libro proporciona claves de lectura para acceder desde otras perspectivas a la obra de Beckett. La curiosidad intertextual se manifiesta de este modo a través de la figura de un lector excepcional. Por otra parte, sirve también como modelo de estudio para los acercamientos teóricos y prácticos a la marginalia.

